

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5.125

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

JUEVES 12 ENERO 1928

CIRCO KRONE

DOS GRANDES FUNCIONES PARA HOY JUEVES, 4 TARDE Y 9 NOCHE

¡GRAN EXPECTACIÓN! ¡ESPECTÁCULO SIN RIVAL!
Todas las localidades con asiento, desde **DOS pesetas**
EN ADELANTE

EL PARQUE ZOOLOGICO ABIERTO DESDE HOY, DIA 12 TODO EL DIA, A PARTIR DE

LAS 10 DE LA MAÑANA
DE ONCE A DOCE DE LA MAÑANA SE DA FORRAJE A LAS FIERAS

MAS DE 500 ANIMALES EXOTICOS Y 200 CABALLOS

NO DEJES DE VISITAR EL PARQUE ZOOLOGICO **PRECIO DE LA ENTRADA 2 PESETAS**

Las Bandas de Música, amenizarán el acto de dar de comer a las fieras.

Viernes día 13 UNA función, a las 4 de la tarde :: Sábado, día 14 DOS funciones, 4 tarde y 9 noche

DOMINGO DIA 15 DOS FUNCIONES 4 tarde y 9 NOCHE

El DOMINGO serán irremisiblemente las últimas y no se proroga

UNA VISITA AL CIRCO

Guardaré siempre grata memoria de mi visita al Circo Krone, verificada en la mañana de ayer.

Acompañado por dos altos funcionarios del Circo, los Señores Kleinmann y Stratmann, salimos de esta Redacción a las once, y minutos después dábamos vista al Ramblar, sorprendiéndome al descender la suave pendiente que al mismo conduce cuanto vieron mis ojos. ¿Dónde me hallaba?

Sóla por arte mágico, por un poder misterioso que escapa a todo cálculo y destruye las leyes de la lógica, habíase podido convertir aquel vasto y solitario sitio, en un pueblo, en una barriada compuesta de once pabellones entre los que se destaca gigantesco el Circo, con su soberbia fachada de cinco grandes arcos y elevado frontispicio, y sus dos

altas torres que dánle aspecto de sólida fortaleza.

Más de cien grandes camiones donde están instaladas las dependencias, oficinas, taquillas, sastrería, cocinas, más los grandes coches que constituyen la Casa de Don Carlos Krone único dueño de este pueblo ambulante, aspecto tienen de otros tantos edificios convenientemente distribuidos, formando calles; un verdadero y pintoresco laberinto por donde discurren cientos de obreros, de dependientes, de empleados que realizando cada cual la misión de que está encargado, trabajan con afán por ultimar el hecho prodigioso de levantar en horas cuarenta y ocho, esa verdadera población, en un lugar de piso arenoso y deformado, donde unas cuantas horas antes todo era silencio y soledad.

Enormes tanques con poderosos motores, caminan removiendo el terreno para allanarlo; camiones encerrando máquinas para producir la luz eléctrica, unos; otros constituyendo servicio de incendios, estación telefónica, piscinas; y muchos transportadores de cajas, artefactos, muebles plegados y otros mil y mil adminículos de hierros, mas deras, lonas, alfombras, gruesa maromas, redes y cientos de objetos más, circulan por todas partes: suenan las vocinas, oyesse el martilleo de los obreros; van de un lado para otro capataces y en cargados, dánse órdenes y disposiciones que son al punto obedecidas; rumores de colmena humana pueblan el espacio, y la actividad, el movimiento, la vida, reinan en la nueva población creada por la iniciativa, por el genio organizador de Carlos Krone, que ha sabido dar cima al vasto proyecto de pasear por el mundo todo un pueblo, que le respe-

ta, que le quiere, que le obedece y que le admira.

Encantados ante aquel movimiento febril que a todos anima, recorremos los amplios pabellones. Hay dos inmensos; el que alberga los docientos cuarenta caballos de razas distintas, muchos de ellos de tamaño minúsculo, uno especialmente diminuto, como un perrito; y el que guarda la magnífica colección de elefantes, se ultimaba a toda prisa la instalación de los paquidermos.

Penetramos en el Circo, se trataba con ardor en la colocación de gradas, butacas y palcos plateas.

Una porción de túneles, conducen a otras tantas salidas. El Circo es monumental; la gran pista es ovalada y dentro del amplio espacio que ocupa, hay tres pistas; todo es allí amplio, cómodo. Las dimensiones de esta sala de espectáculos, da una perfecta idea de la grandeza de los mismos.

Salimos del local; en la calle continua la actividad febril.

La población está cercada por una valla de madera, de gran altura; forma un recinto perfectamente acotado. Fuera, una gran masa de público contempla con interés y curiosidad cuantos trabajos se ejecutan a través de la valla; guardia civil de caballería, custodian la entrada. Abandonamos el pueblo de Krone con perdurable impresión de asombro, admirando a este gran hombre que tan elocuente prueba da de su talento organizador.

Carlos Krone es un profesor de energía, que ha convertido en realidad un Cuento de «Las mil y una noches.»

JUAN DEL PUEBLO

«El Puerto Rico»

Especialidad en Café, Té, Azúcar de cortadillo, Chocolates, Bombones y Pastas finas
Canelojas, 49